









REVISTA

JUVENTUD Y CIENCIA SOLIDARIA:

En el camino de la investigación

Perfiles vemos, realidades no sabemos

María Emilia Jerves Cabrera



María Emilia Jerves Cabrera, tengo 15 años y quiero dejar mi huella en el planeta. Nací el 6 de mayo del 2005, estudio en la Unidad Educativa Pasos. Mi vocación es el poder ayudar a las personas, aportar mi granito de arena para que el mañana sea mejor que el ayer. ¿Cómo puedo empezar? Escribiendo para el mundo.

Resumen

Las redes sociales son una forma de comunicación, información y en algunos casos una fuente de ingresos. Intenta imaginarte cómo sería una red, por ejemplo, Facebook en persona sería probablemente superficial, falsa, egocéntrica, que aparenta ser feliz 24/7, buscadora de likes y aprobación social. ¿Alguna vez fuiste esa persona? Los seres humanos tenemos una rara necesidad de aceptación y esa es una de las razones por la que buscamos la mejor forma de agradar a los demás aunque tengamos que evadir o añadir ciertos argumentos a veces no tan válidos en nuestras vidas, sin pensar o analizar las consecuencias que esto genera

exponiéndonos a nuevos peligros e inseguridades, ¿nos esta esto afectando psicológicamente? Según DataReportal los usuarios de Internet de todo el mundo pasan un aproximado de 2 horas y 25 minutos al día conectados a las plataformas sociales y se estima que el 5 % (más o menos 83 millones de personas) de las cuentas son falsas. Estudios explican que la gente crea usuarios falsos o finge por diferentes motivos, entre estos la insatisfacción de la vida que lleva, lo que causa la creación de un mundo de fantasía en su mente; otros buscan engañar con la finalidad de enviar publicidad no solicitada, spam, robar datos personales, etc., y/o

para observar, enterarse y vigilar las acciones de otra gente. Lamentablemente aparentar en los medios se ha vuelto un estilo de vida, algo común, por lo que no todo aquello que se muestra en el Internet es un reflejo de la realidad.

Palabras clave: redes sociales, postureo, aparentar, perfil falso, aceptación social, popularidad, falsas apariencias

Explicación del tema

En poco más de veinte años las redes sociales llegaron a formar parte esencial en nuestra vida, es donde podemos compartir nuestro día a día, gustos, ideales y también nos permite estar en contacto con diferentes personas sin importar la distancia. Cuando te descargas alguna de estas redes te pedirá que crees tu perfil para mostrarte al mundo, en el cual debes poner una foto con una breve descripción y tus datos personales, pero no es necesario que te expongas tal y como eres, puedes aparentar para ser aceptado o aceptada socialmente o para cubrir tus carencias personales, puedes construir la imagen que tú quieras, con la que te encuentres satisfecho y proyectársela a las demás personas.

Las mentiras en las redes sociales y la necesidad de aparentar para agradar están presentes todo el tiempo, ya que estamos inmersos en una sociedad tóxica en donde buscamos ser mejores que otros e intentamos sacar la mayor ventaja posible a nivel social y emocional, a esto también se le conoce como postureo, en el que adoptas ciertos hábitos o actitudes para agradar, satisfacer y demostrar que eres feliz, aunque eso no sea verdad.

Sin darnos cuenta empezamos a vivir en una ilusión y nos desconectamos de la realidad volviéndonos mediocres, sin metas, tal vez con sueños como de tener una mejor vida o más dinero, pero no hacemos nada para convertir esa fantasía en un hecho.

Entonces, ¿nos sentimos fracasados y pensamos que proyectar una imagen sea falsa o no, pero que cumpla con los estereotipos sociales será la solución? Lamentablemente sí, a nosotros nos premian por fingir ser alguien que no somos, ¿con qué? Con likes, con seguidores, y aunque sean solo unos simples números

nuestra estabilidad emocional y popularidad dependen de ellos.

Las falsas apariencias tienen ese objetivo: aumentar la vanidad y el narcisismo, por ejemplo, subir una foto que al instante tenga muchos likes al principio genera una satisfacción, pero que será corta, porque pronto tu publicación será olvidada o remplazada por otra que llamó más la atención hasta que tú vuelvas a publicar algo y el patrón se repita. Sin darte cuenta te encontraste atrapado en un círculo vicioso y la reacción positiva de los usuarios se convierte en una adicción, tanto así que llegas a depender de la admiración de la gente.

Otro gran problema es el anonimato que permite el Internet, por lo que peligros, como el de los perfiles falsos surgen. Como expresé al inicio, al instalarte en una red como Instagram o Facebook tienes que crearte una cuenta y cualquier persona puede hacer eso, no es complicado, no importa la edad ni el sexo, ni siquiera importa si la información que estás poniendo es real.

Lo único que buscan los creadores es hacer dinero y cuanto más usuarios haya, más ganancias adquieren. Por eso no verifican las cuentas; así, un niño de 12 años puede hacerse pasar por uno de 18 a la vez que un señor de 63 puede fingir ser un joven de 23 años, por esto han surgido casos de secuestros, manipulación, extorsión o acoso, porque personas mienten sobre su apariencia, edad, sexo y engañan (en la mayoría de casos) a jóvenes entre 12 y 16 años para abusar de ellos.

Es fácil decir «yo no aceptaré a esas personas, no soy tan tonto como para caer en sus juegos». Ahora dime, ¿tu cuenta en Instagram es pública o privada?, ¿cuántas personas que aceptaste para que te siguieran son familia, amigos cercanos o tan siquiera los has visto alguna vez?, ¿por lo menos conoces al 80 % de tus seguidores?

Talvez aún no creas lo que te estoy diciendo o no veas lo peligroso de todo esto y las consecuencias que conlleva, así que se mostrará un experimento iniciado hace unos pocos meses para demostrar que no hay que confiar tanto en las redes sociales y los perfiles.

Este proyecto se llevó a cabo el 26 de enero de este año en la plataforma de Instagram donde creé un perfil falso para comprobar mi teoría.



Figura 1. Cuenta de Instagram creada Fuente: Autora

Esta cuenta parece común, normal y real, pero no lo es, este chico no existe, su descripción, su nombre, sus fotos, todo es falso; son un montaje para hacer creer a la gente que Juanse Vintimilla existe.

¿Cómo se me ocurrió este tema? Pues fácil, soy una adolescente como muchos de ustedes y al ver la cantidad de usuarios con cuentas clonadas, robadas y no solo eso, muchas de sus fotos y privacidad expuestas, me pregunté si también nosotros somos responsables de estas situaciones por el mal uso que damos a las redes sociales.

Como había mencionado, así como el Internet nos ha ayudado a estar tan cerca de las personas y obtener un alto grado de información sobre cualquier asunto, hemos pasado a convertir esa herramienta en un buscador de personas, y más que eso ya no encontramos una foto o una imagen, ahora tenemos un sin fin de datos que no siempre revelarán al verdadero sujeto o individuo de la búsqueda. De ahí salió mi interrogante, estamos tan dispuestos a ser invadidos en nuestra vida

por personas que ni siquiera conocemos, o es el alto grado de intentar encajar en lo que hoy se llama moda y lo hace tan común, pasando por alto que nuestra falta de información, o la poca incumbencia ante un tema como este.

Mi objetivo de este proyecto se basa en demostrar la facilidad en la que una persona X puede ser aceptada y formar parte de un mundo de redes.

Conclusiones

La realidad que proyectamos seguramente no sea del todo completa por lo que la apariencia en las redes sociales es relativa, estamos tan concentrados en tener más y más seguidores que no somos conscientes de a quienes estamos aceptando, permitimos a desconocidos ingresar a nuestro perfil, aceptamos que vean nuestras imágenes e interactúen con nosotros. Es común, e incluso frecuente, haber aceptado a un usuario falso por accidente y puede que en este momento uno de tus seguidores no sea lo que aparenta ser; con esto no quiero decir que no uses las redes sociales porque son y han sido una herramienta de gran ayuda que nos facilita la vida, lo que te sugiero es que utilices estas plataformas con responsabilidad y seguridad.

Referencias

- L. Rodríguez, «El afán de aparentar en las redes sociales,» 26 mayo 2020. Obtenido de shorturl.at/ajqAF
- [2] J. S. Vilallonga, «La falsa apariencia en las redes sociales,» 14 septiembre 2018. Obtenido de shorturl.at/rsDW1
- [3] C. D. L. HERA, «Historia de las Redes Sociales: cómo nacieron y cuál fue su evolución,» 30 junio 2020. Obtenido de shorturl.at/foLQ1
- [4] M. C. Puerto, «Las mentiras en las redes sociales,» 15 junio 2018. Obtenido de shorturl.at/nBP48